

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

MENDOZA

95

CAMPAMENTOS

Maestro FELISA R. DE ORO

Escuela N° 20

Fojas 15

OBSERVACIONES

Nº 615

Campamentos Octubre 31 de 1921

Señor Inspector Nacional de Escuelas
Don Abraham J. Jofre
Meidona

Tengo el agrado de remitir a usted, los trabajos del Folk-Lore Argentino, pertenecientes a esta Escuela Nacional N.º 20.

Saludo a usted muy atte.

Felisa R de Oro

Provincia de Mendoza
Campamentos - Escuela Nacional N° 2



Felicia R de Oro, Directora remitente.

Creencias antiguas sobre curanderos y al-
mas en pena.

Contado por el vecino Manuel Gallardo de 70 años.

¿Que dice Gallardo? ya va reponiendo su animo?
"Di ande Señora! cada dia más triste: no olvido mi pobre hija y mis nietos abandonados.

Es cierto es desesperante.

Ya ve pues: quien diria una casita parada con todo lo necesario, tuavia cuando murio mi finadita mujer, allegue los trastes (muebles) para que los disfrutara mi hija, ella que en su vecindaria tenia marido, hijos y hasta a mi.

Parabamos una vida feliz: todas las noches en la guitarra y el traquito, venia el dia Domingo, se hacian las empanadas, chanchito asado y cazuela, para en cuanto cayeran los pones empujar la venta: Todos nos divertiamos alegremente: se hechaban unas suertes a la taba, al naipe, siempre sacandole el cuerpo a los milicos, que no nos pillaran jugando y amados.

Pero la muerte que no respeta ni a los ricos, se llevo mi hija y una nieta en menos de un mes; alli, acabaron todas nuestras alegrías, los médicos, curanderos y entierros se llevaron la poca platita que nos quedaba, y para esto de arriba, porque dijo el médico Flores (curandero) que era mal impuesto, que ningun Doctor con toda su ciencia las hubiera mejorado.

Como si todos estos males no fueran suficientes

se le ocurre a mi yerno seguir en la cocina,
todos nosotros nos oponíamos, primero porque él se
curaba enseguida, después que tenía una hija mo-
za, que tendría que estar frente del negocio, pero no
hubo santo que le sacara la idea, así es cuando el
hombre a de estrellarse en su suerte.

¿Que le pasó?

El primer Domingo que abrió el negocio, le fue muy
bien: entre cosas chanchito asado y empanadas.

hizo 30¢, como a las nueve de la noche nos acostamos
¡Dios bendito! cuando nos despertamos al ruido como
si se prendieran muchas quezcas de cohetes, ya
el humo nos ahogaba, el rancho ardía por todos
lados, solo atinamos a sacar los niños que dor-
mían y salvarnos del fuego, allí se quemó plata
y hasta el último trapito que teníamos, a no
quedar un traste sano; ahí confesó mi nieta
mayor, que la finada tenía 40¢ guardados en
el quinchu, que corrieron el mismo fin de todo.

Quedamos señora en lo puesto.

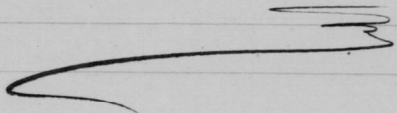
Volvimos a querer levantar el rancho, pasando las
primeras noches al raso, pero no fue posible. se
enroscia que la finada no quería que se hiciera
casa, como no quiso que se siguiera en la co-
cineria; era de no dormir todas las noches, pare-
cia que se llevaba alzando adobes tirando cañas
y latas: no era cosa de ir en contra la voluntad
de los muertos.

Fuimos que abandonar la tapera, poner los
niños en casas de familias caritativas, que los
quisieran tener, nosotros buscamos trabajo, pues
ni los aperos nos quedaron.

¿Y la hija moza, que fin tuvo?

Esa señora... tomó el camino que mejor le
pareció, como ya no tenía madre que la gover-
nara, el padre en tantas desgracias, se dio a la

bebida, sufriendo las criaturas miles penas, hasta
como digo se pusieron en casas de familias.
Así, he quedado sin casa, sin hija, en mis últi-
mos años, sin saber quien me irá a enterrar
por caridad, cuando me llegue mi turno. ---





La Pericana

Hasta que yo vine aquí, hacen diez años, era creencia general, que asustaba la Pericana. Hablandol con doña Dolores de Franco, vijeta de 85 años, me decía que lo hacían así en combinación todos los padres, para que los chicos se criaran humildes, no chidaran sus oraciones y tuvieran más atención los sábados cuando rezaban el rosario en familia; también se ocupaba la Pericana en hacerlos acostar temprano, que no se demoraran en los mandados y fueran obedientes con sus padres.

El que hacía de pericana, era siempre alguno de los mismos padres: se armaba de un chicote con muchos ramales delgaditos, así, decían no les dolían mucho los azotes, se pintaba con carbón; en vez de sombrero se ponía un plumero, en fin que quedara lo más espantoso que se pudiera. En cuanto llegaba la oración, tomaba el chicote y hacía su recorrido por todo el barrio; el ambiente de que andaba ya la pericana, era que todos los perros ladraban desahoradamente, mientras él, entraba en las casas castigando niños que no estuvieran en cama.

Y se decía también que la pericana, tenía un viejo compañero, que se llamaba el viejo amante; ese, según hacían creer a los niños, era quien comunicaba a la pericana, quienes se habían portado mal. En realidad eran los padres los que avisaban. ¡Pobre del chico denunciado! ese, recibía doble castigo, y si la madre se oponía, también le ligaban unos azotes y quedaba muy conforme, porque era la pericana.

Quisiera que todavía existiera esta creencia, así como los padres se aprovechaban tanto del trabajo de sus hijos, para después tenerlos desnudos, mal alimentados y sin educación.

Voliera la pericana, en su chiesteto de muchos ramales, sacara a los padres de los despachos de bebidas, que no se gastaran el jornal de la semana allí; y los obligaban a cumplir con el deber de hacer de sus hijos, ciudadanos crecientes, mujeres preparadas para el manejo de sus casas; y no como la mayoría de las de aquí, que ni una cataplasma saben preparar.

¡Hay! que bueno sería. Cuanta lastima da de ver tantos niños, perdiendo de educarse, por la ambición de los padres.

Escuela N.º 20.

Felisa Rde Oro

Terror a las brujas

¿Porque no mandó su niña a la escuela, doña
Evelinda?

No se pudo señora, tenemos los niños enfermos
de yapa asustadas, porque anoche pasaron
las brujas las risotadas.

¿Pero como es eso, cree en las brujas?

Si señora, como no he creído más ahora que
está la Rosa para casarse, nos andan persi-
guiendo, de seguro alguna que tiene interés
en el tereco.

Pero esa no es una razón, para creer en brujas.
Yo creo, porque en tiempo de mis abuelitos, que
Dios los tenga en gloria, nos pasó una mano
muy seria con las brujas.

-Bien terne:-

Muy chicos quedamos a cargo de nuestros
abuelos, por el fallecimiento de nuestros padres,
estos eran campos montanosos, puros chañares
les, teníamos unas cuantas lecheras, los muchachos
ellos traían todas las tardes los terneros a
encerrar, por la mañana buscaban las vacas
que siempre dormían en la primera isle-
ta de chañares. esa mañana hicieron fuego
y enseguida fueron a traer las lecheras,
mientras las juntaban encontraron un pájaro
negro grande de los que se llaman jotes, du-
miendo junto a un árbol, lo tomaron jugaron
con él, por fin lo llevaron a las casas a la co-
cina, allí siguió la diversión arrojándolo
al fuego, uno le quemaba las alas, otro, le
entendaba el pie en la ceniza, a aquel, le res-
coldiaba las patas, hubieran seguido con sus
crueldades, si no se levanta mi abuelito.

quien les hizo que lo fueran a dejar donde
mis estaba, él ya comprendió que era una
bujía, que la había tomado el día sin llegar
a su casa.

Al otro día, muy temprano, estaba cebando
maté mi abuelita haciendo tortillas, cuan-
do dijeron en el patio: ¡Dios gracias! que se les
ofrecen - no está doña Barincho (mi abuelito) si- diga
le que dice doña Eufracia que valla, para que
vea en el estado que la han puesto sus nietos.
Los que venían eran dos niños, que criaba
la vecina esa.

Fué mi abuelita y la halló en cama, toda
quemada, la cara brazos y piernas; enton-
ces le confesó que ella era el pájaro que en-
contraron los niños, que fué muy lejos
esa noche, que la tomó el día sin alansa
a llegar a su casa, y se lo tanto sin poder
volverse persona.

Al otro día murió, sin alcanzarse a confesar.
Ya ve si tengo razón en creer en las brujas,
y hasta ahora las hay, dice don Salomé,
que otro día iba el de acaballo, cuando se
le acercó un pájaro negro, y le tiró de las
mechas.

Si - ¿tienen mucho poder, las brujas?

Bien grande necesitan muchos años de
estudios y conseguir juntar los sesos de sie-
te animales de los más venerosos enoci-
dos.

Bueno muy bien, mandeme los niños a la
escuela, y no crea en brujas. Yo soy vieja para
creer a lo moderna, no voy hacer como mi hija
maria, que cocina por los figurines⁽¹⁾ para no pare-
cer antigua.

(1) Se refería a las recetas de cocina, que vienen
en la Revista. Cortada por doña Edelinda de Lucero
de 40 años en "Campanamentos".

97º 614

6

Mendoza Octubre 31 de 1921



Señor Inspector Nacional de Escuelas
Don Abraham J. Jofre
Mendoza

Tengo el agrado de remitir a usted, los trabajos que esta Dirección ha podido recopilar, para dar cumplimiento a su atenta nota de fecha 5 de Octubre del presente.

Esperando tenga la bondad de disculpar las faltas que tenga.

Saludo a usted atte.

Felisa R de Oro

Los velorios.

mendoza.

Escuela Nacional N° 20.

Mientras el enfermo está, como si dijéramos entre la vida y la muerte, nadie llega a preguntar como sigue y si pueden servirle en algo. Pero en cuanto se sabe que el enfermo no vivirá, empieza a llenarse de gente la casa, todas las viejas quieren rezarle a solfa, acelerando y amargando sus últimos momentos, aquella, en el día de velas al alma de la finadita tal... que tantos milagros le ha hecho, quien a las almas del purgatorio, y como es muy justo al pobre agonizante le dan desmayos, ya están todos ayudándolo a bien morir, rodean el lecho los dolientes, así lo hacen despedirse más de diez veces de su familia, y sufrir por tantas veces semejante cuadro espantoso.

Se muere. - no atinan a demostrar su pena llorando. - ni - ligeritos todos empiezan a quitarle las ropas, colchones, y pensar en lo que van ponerle, lo visten con ropa pobre, no necesita llevarla buena, ya esa queda para uso de los dolientes. - la peinan con pedazo de peine arrancándole la mitad del cabello. - para que lo necesita ya - todos los finados los amotajan en una sábana, los ponen en una mesa, buscan cuatro cañas más o menos de un metro de largo, las forran en trapo negro, las entierran y esos son los candeleros.

Después se entretiene la empuerencia en picar y cortar papelitos de todos colores, para las coronas que debe llevar la finada.

Los dolientes mientras, se han preocupado, de matar ares, preparar asados y los viejos tabaco y yerba, café azucar, licores anizado vino, en fin que la gente estén bien comida; después de comer y haber deso-

cupado una damajuana con vino, recién se ocupan
dolientes y encurrencia, en llorar el finado, todos tienen
algo que ponderarle, las veces que los acompañi el
también a iguales reuniones.

Entre lloros y suspiros, llegan a ponerse curados y ellas
generalmente las señoras ancianas, viéndose despiés
con la lengua enredada y olvidándoseles los misterios
que lleban rezados del rosario.
¡Pobre muerto!; que bien encomendado!



Felisa R de Oro

Velorio de Angelitos.



- Mendoza -

Escuela Nacional N.º.

Siempre otra clase de preparativos, los padres no deben llorarlo. ni. Dios los castigará, llevándoseles otro hijo. si al angelito hay que bailar para que lo reciban los demás.

Lo lavan seiran le ponen colores en la cara y empolvoran. como es angelito debe estar bien dormido. Luego lo sientan en una sillita de brazos, forman un altar con flores de todos colores de papel. no usan casi nunca flores naturales, habiendo ya bastante jardines en cada ranchito, pican igualmente infinidad de papeles, tan chiquitos como los que se usan en el carnaval; en estos rocian al angelito, queda así preparado una parte del velorio: sigue después, como pasarán la noche? se pasará en juegos e cantos bailes, comidas con gran acopio de licores, bizcochos y pastillas de menta para la niñas.

Al amanecer toma la guitarra el mejor guitarrero y canta en nombre del angelito, que se despidió de la madre, los siguientes versos:

Despedida de Angeles.

Adios mundo di has cuando	Adios floridas companias
Adios mi madre querida	Del altisimo señor
Llegó la hora de partida	Una estrella vino guiando
La gloria me está esperando	Adios mundo, di has cuando.

Adios suelos, adios montañas	Adios templos, adios altares
Adios selvas terrenales	Y vicario del señor
Adios arboles frutales	Con magnifico esplendor
Adios libregas montañas	Corren <u>Rios, Lagos y mares</u>

Concluyeron los pesares
mi alma ya no es afligida
mi angel custodio comida
Adios mi madre querida

Me voy me despido sin llanto.
madre de mi corazon
me voy en su bendicion
y vuelo sin quebranto.

Esta historia referida
Quiero a todos se cuadre
Le aviso querida madre
Llego la hora de partido

Ya es tiempo que vamos andando.
mi cuerpo acompañarme
sus versos anuncian que
la gloria me está esperando.

Los mismos guitarreros, vuelven a cantar las roga-
tivas que hacen los presentes al angelito:

Angel seguro te vas
a la real Gerusalem
Donde no hay ningun bairer
y gran merito mentrais
Rogad por nuestro perdou.

Suplicamos os acordeis
en la celestial mansion
y la tierra te alabamos
sus restos deportamos.
en el general partiu

Luego todos se preparan a acompañar el
angelito a su ultima morada.

Felisa R de Oro.



Provincia de Mendoza
Departamento de Rivadavia
Escuela Nacional N.º 20.

Ceremonias Religiosas

La principal fiesta que se realiza, es la del patron "San Ysidro".

Poco tiempo antes que llegue la fiesta del santo, manda el señor cura, un carito a buyes, manejado por un especie de sacristan, quien recorre el departamento pidiendo una limosna para San Ysidro.

Esta limosna es a voluntad del vecindario. Bien pueden contribuir en dinero, como en aves, cerdos, corderos, chivitos, etc, pues parece que de todo le conviene al santo.

Es de suponer que tendria para vivir, una buena temporada con toda regalía.

Viene luego la fiesta, antes se ha hecho novena, donde todas las noches se pide para la función, donde siempre el señor cura, elige las niñas que mayores simpatías tengan, para conseguir mejor provecho.

El día de la fiesta sacan el santo en procesión todo lleno de flores y coronan, recorren unas cuantas cuadras rezando, vuelven al templo, allí, cada uno pide la gracia que desea alcanzar.

Siguen bailes y distintas diversiones, nunca deja de haber algun bazar a beneficio del templo.

Felisa R de Oro

Provincia de Mendoza



Escuela Nacional N° 20.

Es fama que el mejor guitarrero de este lugar, es don Eleuterio Piña, hombre como unos 50 años. Fui al ranchito de él, para pedirle me hiciera el bien de tocar la guitarra, en el fin de apreciar lo que sabía: más antes había invitado también a don Alejandro Corvalán, mentado cantor de cantos antiguos, juntos llegamos.

Nos sentamos bajo la sombra de los sauces del rancho. Después de disculparse que no se acordaba de nada, hizo traer la guitarra, que venía ya muy preparada en un gran lazo de cinta color rosa, después de muchos preludios empecé a tocar bailes antiguos: el triunfo, el sereno, el marote, la resbalosa y el galo y la cueca, todos fueron acompañados por Corvalán, en entonación pausada y sentimental. Resultando los dos unos grandes entusiastas por la música y el canto.

En sus tiempos, en que vivían los padres; robaban de noche la guitarra a una de ellos, guitarra, que la tía cuidaba mucho por ser regalo de uno de los oficiales que traía Ortega, para las expediciones al Sub. en contra de los indios.

Volvían una noche de un baile, cuando Piña que llevaba la guitarra, y que no iba nada bien de la cabeza, tropezó rompiendo la guitarra de la tía.

La cuestión era después como le avisaban sabiendo en la estima que la tenía: obtaron por subirse al rancho, hasta que se lo pasara

el fastidio a la buena señora.

Felisa R. de Oro



Provincia de Tucumán
Escuela Nacional N° 20.



Las fiestas civiles son las de todas partes, para celebrar las fiestas Patrias, hay más animación en las escuelas de campo, a más como el vecindario no se le pide ningún sacrificio, asisten tranquilos a presenciar las fiestas, donde siempre toman parte sus hijos sin distinción de familias e igualmente se trata a la concurrencia, quedando el vecindario muy conforme.

Es regla general en este barrio, que, para el 25 de Mayo y 9 de Julio, se corran carreras: para esto se combinan dos comerciantes, hacen sociedad, el vecindario es avisado en anticipación, para preparar los parejeros.

Llega el 25 de Mayo, la escuela está de fiesta: a las tres empezará el juramento de la Bandera, nadie quiere quedar sin presencia: la y los demás puntos; termina esta, toda la concurrencia se marcha a las carreras donde concluyen de pasar la tarde en toda alegría.

También hay corrida de sortija, que es tan entretenida y graciosa, pues generalmente terminan por arrebatar la sortija y disparar los demás corren para quitarla, el que lo consigue, vuelve con ella donde está la comisión quien le hace un lindo regalo.

Llegan en la noche los bodegones, que son bailes que hacen en carpas, bailes que son famosos porque es entre criollos.

Felisa R. de Oro.

Decaplasma

Estoy cuidando un clavel
con mis caricias lo riego
He puesto en él mis sentidos
y que me lo roben temo

A mi corazón por fiel
Yo lo he puesto de hortelano
y de mi pecho el verjel
Porque en mis propias manos
Estoy cuidando un clavel

A medias la llave entrego
Del jardín en donde habita
Porque mi bien se que luego
La sequedad lo marchita
con mis caricias lo riego

Mis ojos entretenidos
Viven mirándolo hermoso
Clavel nacar encendido
de verlo tan primoroso
He puesto en él mis sentidos

En vivas ansias me llevo
Por conservarlo hasta el fin
y después de tanto esmero
que se destruyen al jardín
y que me lo roben temo.

Decimas Glos

C me quejo porque me duele
 Y si no me quejara (y si no, no me quejara)
 Cual será aquel que se queja
 Sin que no le duela nada.

Razón tengo de quejarme
 Y llorar mi desventura
 Porque una ingrata hermosura
 Tuere a desdenes matarme
 Su fin es martirizarme
 Pues de mi no se en duele
 Ni plaso que me consuele
 En tan triste situación
 Herido de una pasión
 me quejo porque me duele

Es la más grave dolencia
 Para un amante rendido
 Estar al amor compasivo
 Y no hallar correspondencia
 Yo adoro con preferencia
 A quien del tal me declara
 Y si de mi se separa
 De lamentarme no dejo
 Porque si sentir me quejo
 Y si no, no me quejara

Es dolor que hiere y mata
 al más constante amador
 Declarar su fiel amor
 Y encontrar su dueña ingrata
 si de abandonarla trata
 a tal hecho no se arriesga
 Porque ve que si la deja

sus penas seran mayores
Sin sufrir tales dolores
buol seria aquel que se queja

Justo es que un amante fiel
Llore al verse despreciado
y vive desamparado
Con el martirio mas cruel
Pregunto cual es aquel
Que en los brazos de su amada
Pone fin a su jornada
Si viendo lo que protije
Sin que no le duela nada
No habia ni uno que se queje.

Al fin esto de quejarse
En todos es muy comun
Unos se quejan segun
Su manera de alternarse
Otros por bien agloriarse
y esto estiragancia da.
El sol y el riego va
Sin salir de su terreno
Si se queja el que esta sano
Que hara aquel que enfermo esta

El labrador Gloso

C En tierra estéril sembré
 Un fino ^{amor} trabajo de mi
 Y el fruto que recojí
 Fueron celos que lloré

De que sirvió el escremento
 Puro y prolijo en mi ciudad
 Y regalé en lo llorado
 Los campos de un pedro equito
 Vanos fue el cultivo
 mi ciudad inútil fue
 Fue mal mi trabajo emplee
 Y derramé mi sudor
 Pues como mal labrador
 En tierra estéril sembré

Habiendo con mil desvelos
 Cultivado un amor fino
 Vi que de él había nacido
 La cejaña de los celos
 Reprimí mis desensueños
 Ballé padecí y sufrí
 Por no malograr aquí
 Todo mi amante trabajo
 A todo esto me entrañé
 Un fino amor ahí de mi

Después de haber arrancado
 De celos brotes muy crueles
 Nacieron tiernos laureles
 Del amor que había quedado
 Ofrecí a mi ciudad
 Buen ejército y luego vi
 Florecer peras de aquí

Y producen incostancia
Ved que célebres ganancias
y el fruto que recoji

Al fin perdi que dolor
Todo el cuidado excisivo
Lagrimas, fúezas cultivo,
Riesgo, trabajo y sudor.
Mal fin tuvo aquel amor
Fue en otro pecho sembré
Porque cuando alzar pensé
Como labrador amante
De amor coseché bastante
Fueron ~~fueron~~ celos que llore

≈ Versos ≈
≡≡≡

Vivo en ansias de verte
En la cárcel del querer
Todo se va en llorar
Cuando no te puedo
Menos te podré olvidar

No se como definir
mi contradictoria suerte
Pues he llegado a advertir
Que amoroso voy a verte
Y a verte no puedo ir

En mil emociones luchó
Con esta compasión visible
Que importa que te quiera mucho
Si verte no es posible.
Por ser imposible mucho

Comigo el amor conviene
mas mi pecho en duda se halla
el pensamiento va y viene
Amor me manda que valla
Y el poder me detiene

Al fin no puedo ver
Pero quererte si puedo
y si logro este placer
Adios querida que me quedo
Padeciendo por quererte.